

Madres Nicaragüenses



Hoy 30 de mayo, los nicaragüenses celebramos uno de los más grandes días del año. EL DIA DE LA MADRE.

Aunque no es oficialmente un día de asueto laboral, esta es una fecha de profundo significado y contenido sentimental: Es una fiesta del amor.

El amor de madres es singular, incomparable y sublime, es generoso, desprendido y tierno, no conoce de egoísmo. No tiene límites. No exige condiciones. Llega hasta más allá de los más nobles sacrificios.

Siendo la familia la base fundamental de nuestra sociedad, la madre es en ella su principal columna. En Nicaragua sobre todo, la mayoría de los hogares depende de nuestras heroicas madres.

En estos días en que las lluvias han puesto en peligro la seguridad y las vidas de miles de niños, las madres nicaragüenses han llenado páginas de gloria en la protección de sus hijos. Por ello, la patria se los agradece y el homenaje nacional para ellas es merecido.

Nuestras madres, ya sea que gocen del inapreciable don de la vida, o la paz del señor, es la más grande que todos tenemos. Para nuestras madres vivas, manifestemos el homenaje de nuestro agradecimiento y practiquemos la sabiduría de obedecerlas. Para nuestras madres difuntas el amoroso recuerdo y la oración ferviente por su descanso eterno.

No hay mandamiento, ni ley más grande que el amor. El amor a la madre no es sólo un ejercicio del cumplimiento con la ley del amor, sino también la práctica del don de la sabiduría.

Como madre, como abuela, como bisabuela, y como hija agradecida en el recuerdo de mi querida madre, en nombre de mi esposo Enrique, Presidente de la República y en mi propio nombre, dirijo el más cariñoso saludo y expreso mis sentimientos de admiración a todas las madres de Nicaragua.

Que Dios bendiga a Nicaragua.

Que Dios bendiga a todas las madres.

Lila T